

EL CENTINELA.

SEMANARIO DE INTERESES MORALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Plasencia, un trimestre. 6 reales.
En el resto de la Península, id. 8 id.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

No se devuelven originales.

Director y Propietario:

D. JOSÉ HONTIVEROS RAMOS.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

En esta Ciudad: Redacción é imprenta de este periódico, Quesos, números 3 y 11, y en la calle del Rey, núm. 13, Librería.

El pago anticipado en libranza del giro mútuo ó letra de fácil cobro.

No; no es posible dudar.

Parécenos estar viendo á nuestros lectores formar juicio acerca del contenido de este artículo, al fijarse en el epígrafe del mismo. Unos imaginarán tal vez que tratamos de confirmar que las estrepitosas silbas de Zaragoza, Sevilla y Madrid, son, digámoslo así, *la puntilla*, dada al partido conservador, pensamiento que tiene más fundamento de lo que á primera vista parece; otros creerán que vamos á ocuparnos del proceso del Sr. Prado, de ese célebre escamoteador de esposas y fortunas; aquellos, en fin, se figurarán que nuestro humilde escrito se encamina á asegurar la imposible unión, por ahora, de carlistas y nocedalinos, visto el esperpento de Barcelona. Nada de todo esto nos proponemos; porque ni hemos sido nunca políticos (y de ello nos congratulamos) ni nos gustó jamás parar mientes en lo que huele á proceso, excepción hecha del que lleva por título el *Muerto resucitado*. De este sí, porque atañe á esta localidad, porque en él se pretende la reivindicación de los derechos de un ciudadano, paisano por añadidura, al cual convino borrar de la lista de los vivos hace algunos años, sin que á punto fijo se sepa hoy quién fué el facedor de semejante entuerto. De este asunto, pues, nos hemos de ocupar, aunque brevemente, accediendo gustosísimos á los deseos de gran parte de nuestros lectores, que así nos lo han suplicado. Y es que aún no estamos fuera de esa atmósfera cargada de impresiones que empezó á saturarse á mediados del mes de Octubre; es que las acaso involuntarias deficiencias que aparecen en el fallo del Tribunal, han suscitado la desconfianza en unos, el recelo en otros y en los más esa impaciencia, hija del noble deseo de ver á D. Eustaquio en posesión de sus bienes.

Como vecinos de esta ciudad, he-

mos seguido paso á paso los incidentes del juicio oral, presenciado las declaraciones, oído todos los informes de los peritos. Ahora bien; si todo nos decía á voz en grito que el procesado era D. Eustaquio Campo, nada llamó tan particularmente nuestra atención como la gran copia de razones sustentadas por los señores Fotógrafos. Allí, á presencia del Tribunal, expusieron su dictamen y matemáticamente probaron que la fotografía que representaba al procesado, tenía los mismos rasgos que la del Campo joven; allí hicieron ver que no era posible dudar de la identidad de los sujetos representados en las dos distintas fotografías, sin haber cegado completamente, sin cerrar los ojos, ante la verdad deslumbradora. Esta, pareciónos desde luego una poderosa y robusta prueba; pero cuando ha adquirido para nosotros el carácter de incontestable, ha sido al fijarnos, hace cuatro días, en una operación sencilla, facilísima, llevada á cabo por un nuestro amigo, quien hacía tiempo acariciaba dicha idea. Consistía esta en poblar la cabeza de una de las fotografías del procesado, procurando al hacerlo, imitar el peinado que usaba D. Eustaquio el año 62, de cuyo tiempo existe también fotografía. Pues bien; en el número último de *La Ilustración Española y Americana*, podrán nuestros lectores ver, entre otras reproducciones, la del retrato de D. Eustaquio, de referido año 62, la del procesado recién venido de San Baudilio y otra del mismo, hecha recientemente. Cubriendo en la forma que llevamos dicha, de cabello, cualquiera de las cabezas de las dos últimas fotografías mencionadas, lograremos nuestro deseo; esto es, veremos ya al procesado convertido en el Eustaquio joven, mucho más, si tenemos la advertencia de oscurecerle con el mismo lapiz el blanco bigote que ostenta en los dos retratos el referido procesado.

Después de esto, *es imposible dudar*

siquiera; resultan enteramente iguales las dos fotografías; cuya observación, que consignamos por si alguno quisiera hacer la prueba, convencerá á todos de que nuestro aserto es tan verídico como desapasionado. Opinamos más; si la Real Academia de San Fernando hubiera tenido este sencillo acuerdo, á buen seguro que otra hubiese sido su opinión en este asunto. La nuestra hace ya tiempo la tenemos formada; es tan profunda como imparcial, robusteciéndose más y más con las favorables impresiones que cada día recibimos.

CRÓNICA.

Post nubilla, phæbus.

Todo ha cambiado de aspecto. Los tenaces nubarrones que daban á Plasencia opaco tinte de nebulosa Albión, han huido empujados por los hermosos rayos del divino Febo: el movimiento social á que dió margen el inconveniente viaje de Cánovas, vá cesando, merced al desagüe de silbidos, protestas y adhesiones con que descargó la tempestad, cansada por la maniática exhibición del anti-popular jefe de los conservadores; y hasta nosotros vamos recobrando la perdida calma, al ver que pasan los días sin recibir el alarmante envío de algún subordinado de D. Valentín (*), participándonos, quizá, entristecedoras resoluciones de su muy digna autoridad, que pusieran en aprieto nuestro sosiego de honrados padres de familia.

Pero como la variedad es ley de la vida, y el contraste se impone á los hechos, no han faltado en la pasada semana notas discordantes que afeáran el encantador cuadro, cuyos principales toques eran estos; Cánovas durmiendo en láuros; Alonso Martínez empeñando su palabra de Minis-

(*) Desde luego sabrá usted, que es nuestro querido Juez.

tro de la Corona para fines convenientes, y cubriéndolo todo unos días claros y serenos, animando el ágrico carácter del Sr. Vilariño, que sufre nostalgia; y estas notas que disuenan en tan armónico conjunto, son de tal magnitud que merecen hagamos punto final para dar cuenta de ellas.

La propiedad se ha visto atacada nuevamente en el último periodo *hebdomedario* (sic); diariamente se confirman los peligros é inquietudes que el dinero acarrea, hasta el punto de que un amigo, dado á disquisiciones filosóficas íntimas, me decía con vista de los inconvenientes de la sobra y la falta de dinero: "decididamente, chico, lo mejor es vivir á lo Panza—al—trote, esto es, en traje de casa, más claro siquieres, de gorra...". Pero volvamos al cuento; una de las noches pasadas se intentó robar violentamente la caja de la compañía constructora de la vía férrea, quedando el hecho en conato por la vigilancia de los criados, que evitó se consumara, si bien no pudo lograr la captura de los culpables.

Una vez más hay que repetir aquello de «los ladrones no han sido habidos;» otra cosa no tendremos, pero policía judicial..... tampoco.

Los estudiantes madrileños, resolviendo no efectuar la proyectada manifestación conmemorativa de los atropellos de Noviembre del 84, dán á la faz de España muestra de su sensatez y buen sentido; por fortuna la juventud escolar española se halla dotada de condiciones que la elevan sobre el nivel de lo ordinario.

—Noto una cosa, Antonio.

—Su merced, dirá; señor mio.

—Todo el mundo me saluda hoy afablemente, parece que voy gustando, eh?

—Fijese mi señor; como vamos de paseo hácia la administración del coche, creerán que vá V. á tomar asiento.

Cerremos esta crónica con una noticia artística; pronto abrirá su Academia de dibujo nuestro particular amigo el Sr. Benito Blázquez, cuya garantía de acierto y competencia se resume en una sola palabra, es aventajado discípulo de su señor tío Ruiz de la Hermosa.

Con la pretensión de ver y hablar á D. Eustaquio Campo, se presentaron días pasados dos caballeros, que se decían paisanos y compañeros, afirmando haber trabajado con aquél hacia año y medio: vista la dificultad de que esto fuera cierto, estando el Sr. Campo en Plasencia hace más de dos años,

y reconocidos los sugetos de sospechosa índole, acordó la autoridad local salieran inmediatamente de Plasencia, resultando ser uno italiano y el otro de la provincia de León. Cuando acabarán los sucesos extraños en relación con el asunto Campo?

Han llegado á nuestra redacción *El Bajo Ampurdam*, de San Feliú de Guixols; *El viajante de comercio*, de Madrid; *La Voz de la Frontera* de Ciudad-Rodrigo; *El Fomento*, de Búrgos; la *Revista Bibliográfica Internacional*, de Madrid, y *Juán Palomo*, de Cádiz. Agradecemos la visita y queda establecido el cambio.

Según indica nuestra crónica, el día 1.º del próximo Diciembre se abrirá al público la Academia de dibujo del joven pintor D. Valentin Benito, que abarcará los tres órdenes de figura, adorno y paisaje: animado dicho señor del deseo de generalizar todo lo posible esta bella arte, ha fijado los precios de su Academia en el mínimum de la economía: tres pesetas cincuenta céntimos al mes.

Deseamos luenga vida al nuevo centro artístico.

La Audiencia de lo criminal ha admitido el recurso de casación, interpuesto por el Letrado Sr. Fontán, en el proceso de *El Muerto resucitado*.

Copiamos de *El País*.

Una señora de Granada subió al segundo piso de su casa con ánimo de acostarse. Cuando, ya desnuda, iba á meterse en cama, notó con natural asombro, que en ella roncaba un hombre.

A sus gritos de socorro concurren los vecinos y un guardia municipal, los cuales observaron que el dormilón era un tal José Ontiveros, demente, que tiene la costumbre de armar escándalos como este, con gran frecuencia, por aquellos barrios.

La casualidad de nombrarse y apellidarse el tan humorístico caballero como nuestro Director, hizo nos chocara la noticia, pero nos tranquilizamos al ver que estaba á nuestro lado, juzgándole incapaz de andar en esos líos.

Y parodiando el dicho de los testigos en el juicio oral, nos hicimos este contundente argumento, «no es nuestro Director el de la cama, porque está entre nosotros.»

VARIEDADES.

UN HALLAZGO.

RESULTANDO que el Jueves último, á las tres, 47 minutos y 35 segundos de la tarde, he encontrado en los portales de la Plaza, esquina á la calle

de los Quesos, una, ó mejor dicho de cartas, en un sólo pliego de papel (muy súcio por cierto.)

RESULTANDO que, habiéndolas tenido en mi poder varios días, y no encontrando el dueño, he decidido quemarlas; y así lo he hecho.

CONSIDERANDO que sería una lástima que tan hermosos documentos no pasaran á la posteridad.

Y CONSIDERANDO que cuando las cartas estaban en aquel sitio pudieron suceder que el galán no las hubiera recibido, y no supiera por tanto la contestación de su dama, he venido en decretar.

Que EL CENTINELA, siempre alerta, velando por los intereses sociales, dé cabida en sus columnas á ambos escritos, callando el nombre del interesado, y advirtiéndolo:

1.º Que como no conozco el gallego, y el primer documento se halla escrito en este dialecto, se reproducirá traducida únicamente la parte que entre varios amigos y el que suscribe hemos podido verter al idioma patrio.

2.º Que por la misma razón no respondo de las faltas ó sobras que tanto de ortografía como de sintaxis puedan hallarse.

Dado en Plasencia á 20 de Noviembre de 1888.

RAEL SEONADO.

* *

Querida Sabeliña: más te adoro que os dulces *paxariños* aman á sus filliños; más que el sediento *as augas craras*; más que el ciego la luz, y tu *mentras qu'eu suspiro as ventanas do teu carto, durmes sin facer caso d'as miás penhas*.

Siendo tu tan *diviña*, ¿por qué me has de quererme? *eu* soy aún *bonitino* sólo tengo 32 años cumplidos y tu *qués ollos brilladores, cristaliños*, que eres fresca é *garrida* cual flor fragante, cual *leda* primavera, podrás con ó *primeiro* abrazo *darm' a vida* que ahora me quitas.

D'una fontaña á veira froreada xunto as augas cristaliñas, oiremos *os cantares d'o merlo feo*, y bajo *os follosos ameneiros as cortas* te diré del corazón; luego *qu'á alborada os paxariños canten*, ambos saldremos á los campos y veremos *mares extenderse alá no ceo* y tu *maravillosa qu'a* misma diosa Venus, *llevarás miña alma de contento*.

Quiéreme, sí, *niña pequeniña*; *ve os luceiros craros* de tu cara que mire hácia mí, no te vea *fuxindo* del alma *namorada* que *xa* por ti *morre*, que *sóla foi* nacida para adorarte, y de tu amor nunca se *vén farta*.

(Aquí la firma.)

Sr. D.....

Muy señor mio: Ante todo le ruego á V. que en lo sucesivo se abstenga

ga de ponerme motes, porque ha de saber que yo me llamo Isabel, así muy clarito y no *Sabeliña*.

Como no entiendo nada de *filliños, mentras, curto, penhas, follosos, ameneiros, ceo, fuxindo, morre*, y todas esas cosas que para mí son inglés, pensé no tomarme la molestia de contestarle, pero como sus años (que como usted dice son 32 cumplidos) le hacen digno de alguna consideración, voy ha hacerlo aunque brevemente.

Le agradezco todos los *piropiños* que me dedica, y á aquella preguntita del segundo párrafo le contesto así: porque nó, porque es V. muy viejo y muy feo y muy tufiñas y yo soy una muchacha muy *retesanduguerota*, (aunque me esté mal el decirlo) que merezco otra cosa ménos antigua. De lo del abrazo, *relimpión*.

De aquello de la *fontiña* y del *feo*, no le contesto porque no entiendo una *j*, aunque supongo que hablará V. de su persona. De eso de ver el mar extenderse en un *ala no ceo* y de aquel mote que sigue lo paso por alto; lo primero porque no lo entiendo y lo segundo porque si le contestára le ponía verde.... y estaría V. tan feo...

Lo único que dice V. de verdad es

aquello de *pequeniña*, que supongo querrá decir *pequeñita*, porque con relación á su señoría, lo soy, ya lo creo; como que yo no nací en tiempos de Nerón.

Y como ya está contestada su carta, termino la mía rogándole no escriba más, porque es estropear tinta y papel, que para otras cosas hacen falta.

Adiós, cuídese V., no vaya á cojer un resfriado y duerma con gorro. ¡Jesús que miedo!

ISABEL.

NOTA DE LA REDACCIÓN. Esperamos que si entre los lectores está el interesado, ha de agradecernos desde el fondo de su alma, que por esta vez hayamos evitado los efectos de la mala organización de correos interiores.

À DON EUSTAQUIO CAMPO.

SONETO.

Eco es tu nombre que en el orbe suena como el rugido de Titán brioso, que atraviesa el Atlante proceloso y del Pirene la feraz cadena.

La frente erguida y con la faz serena haces temblar el pecho al ambicioso,

que con aliento quiso venenoso mancharte á tí, con intención de hiena.

Fuego que quema, rayo que calcina al rasgar de la nube el turbio seno y hiende y tala la robusta encina; fué tu presencia aquí, cual ronco trueno. Cayó como en el agua cristalina pesada piedra removiendo el cieno.

TEÓFILO MÉNDEZ POLO.

CHARADA.

Contiene PRIMA una parte, de oración gramatical; y mi SEGUNDA, es un verbo sustantivo y auxiliar.

PRIMA, SEGUNDA Y TERCERA, ¡de cuantas cosas se hará! TERCIA y CUARTA te aseguro que en los rios hallarás.

Búscate en la CUARTA un verbo de pura latinidad, que además es una nota de la escala musical.

Por fin, en la QUINTA encuentro un nombre, que á muchos hombres les suele sentar muy bien; y MI TODO en conclusión, es un cuerpo muy silbado, en la presente ocasión.

Imp. y Lib. de José Hontiveros, Plasencia.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

PUBLICACIÓN DE ACTUALIDAD.

LOS DRAMAS DE LA LOCURA

(MISTERIOS DEL MANICOMIO)

NOVELA ESCRITA POR

ALVARO CARRILLO;

de la cual forma parte el famoso proceso de **EL MUERTO RESUCITADO**, que tanto está preocupando la atención pública.

Se publica semanalmente y sin interrupción por cuadernos de 32 páginas en 4.^o al precio de UN REAL cada cuaderno.

ILUSTRAN LA OBRA CROMOS PERFECTAMENTE EJECUTADOS.

Se suscribe en la Casa Editorial; Sres. Font y Torrens, Rambla de Cataluña, núm. 102, Barcelona.—En Madrid y Provincias en las principales librerías y centros de suscripción. En Plasencia, librería de D. José Hontiveros.